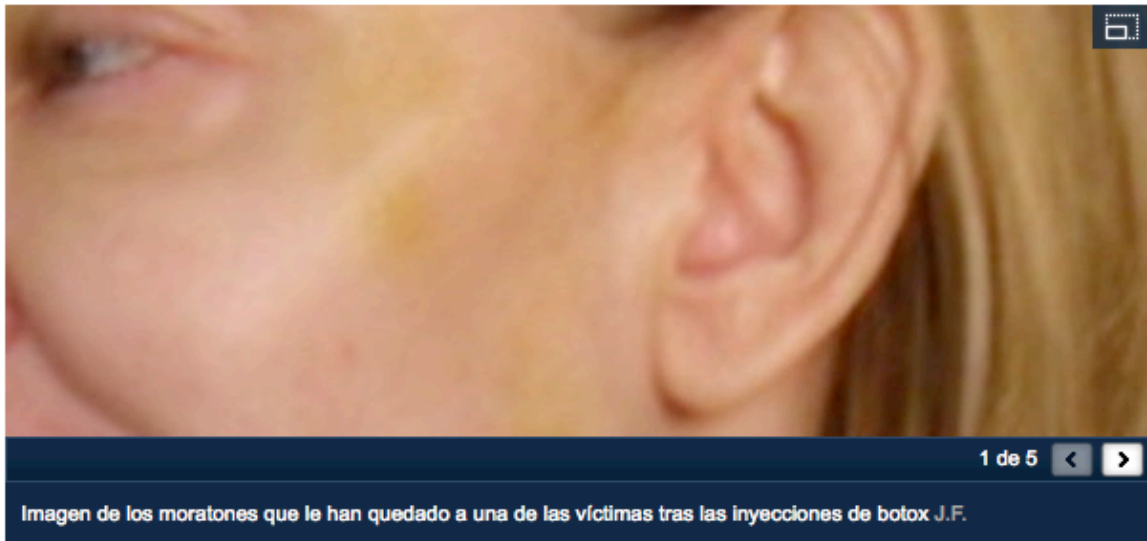


## Cientas de la peluquera que inyectaba bótox denuncian que atendía en "lavabos de bar"

Varias de las víctimas de la clínica estética Elixir, regentada por una persona sin titulación y que ya ha sido clausurada, enumeran los daños que han sufrido

Salud | 13/07/2012 - 00:02h



### MÁS INFORMACIÓN

- [Detenida la gerente de una clínica ilegal por infiltrar botox y silicona](#)

Barcelona. (Redacción).- Hace ya más de una semana que la **clínica estética ilegal Elixir fue clausurada**, tiempo suficiente para que, poco a poco, hayan ido aflorando los primeros testimonios de personas que, lamentablemente para ellas, pasaron por las manos de sus responsables. Los detalles que relatan, difíciles de asimilar, además de no dejar indiferente a nadie son una muestra inequívoca de la mala praxis que se llevaba a cabo en el 2º 1ª del 328 de la calle Muntaner de Barcelona.

Lo más llamativo del caso es que, entre otras cosas, María Isabel Oliver, más conocida como *Mabel* y titular de la clínica clausurada, carecía de titulación alguna para desempeñar los tratamientos que realizaba - "el único título que tiene es el de peluquera", relata una persona de su entorno-. Además, muchos de los retoques que hacía (**infiltraciones de bótox**, entre otros) los efectuaba en lugares poco recomendables desde una perspectiva sanitaria e higiénica. "*Mabel* va donde tú le digas. Desde lavabos de bar, hasta tu trabajo... va donde tú quieras, es impresionante", explica a *La Vanguardia.com* Rosa, una de las víctimas de la clínica ilegal. "A mí me chocó saber que incluso pinchaba en lavabos, me lo dijo ella misma, pero ya tenía pagado casi todo el tratamiento y decidí seguir adelante. Sé que tenía que haberlo dejado, lo sé", añade.

También se desplazaba hasta el domicilio de sus clientas. "El tratamiento me lo hicieron en casa. La gerente, *Mabel*, es la que me inyectó el **bótox** en los párpados, en las patas de gallo, en los pómulos, en la frente y en el mentón", explica Lourdes, otra de las afectadas.

Aunque el tratamiento de **bótox** (toxina botulínica) es relativamente sencillo (se trata, a grandes rasgos, de una punción en el rostro que no reviste demasiadas complicaciones para los facultativos), necesita, por lógica, de unas exigencias mínimas para realizarlo. De lo contrario, "el riesgo de infección o de contaminación es evidente, sobre todo cuando se hace en lugares tan poco recomendables como el lavabo de un bar", esgrime Carlos Liébana, presidente honorario de la Sociedad Catalana de Cirugía Plástica, Reparadora y Estética.

### **Consecuencias devastadoras**

Son muchos los efectos secundarios negativos que están padeciendo algunas de las mujeres que en su día decidieron contratar un tratamiento en la **clínica Elixir**. Y no sólo por haberse puesto en manos de personas que se hacían pasar por galenos, con todo lo que ello conlleva, sino por el material que éstos usaban para tratar a sus pacientes. En el registro de los Mossos d'Esquadra llevado a cabo el pasado lunes 2 de julio, aprovechando que en la clínica se celebraba el *Bótox day* (con sugerentes descuentos), se incautaron innumerables botellas de **silicona líquida**, una sustancia prohibida en toda la Comunidad Europea desde hace más de treinta años y que, según la policía, sólo se puede obtener en el mercado negro.

Rosa, una de las afectadas, ya sabe que, casi con toda seguridad, lo que le implantaron hace tres años en los labios es **silicona líquida**. "Ya he visitado al médico y me ha dicho, a falta de conocer los resultados de la biopsia, que muy probablemente lo que tengo en los labios sea **silicona líquida**". Desde que le implantaron esta sustancia, su salud se ha ido deteriorando poco a poco. "Tengo una enfermedad que se llama Tiroiditis de Hashimoto, que deriva en hipotiroidismo, herpes zóster... Ahora lo que tengo es una pericarditis. En estos momentos estoy trabajando, pero he estado ingresada en el Hospital de Barcelona. El dermatólogo ya me ha dicho que muy posiblemente todo tenga su origen en lo que me implantaron hace tres años en los labios".

El principal inconveniente que presenta la **silicona líquida** es su capacidad de migración. "No se queda en la zona donde la implantan, sino que va migrando por el cuerpo aprovechando los canales linfáticos. Se va acumulando en los ganglios linfáticos y hasta puede llegar a crear tumores", apunta el doctor Liébana.

Paradójicamente, lo que más le duele a Rosa no son los achaques físicos que está padeciendo (su médico, además, ya le ha hecho saber que extraer la silicona del labio será muy complicado y que la intervención podría dejarle secuelas visibles en la cara). Lo que más malestar le produce es haber recomendado a varias personas la clínica Elixir. "Hacia 14 años que la conocía y me había hecho varias cosas. Me había ido bien. Fui yo quien se la recomendó a Lourdes. Eso es lo peor".

Lourdes, otra de las víctimas de la clínica ilegal, también está sufriendo las consecuencias de haber sido tratada por alguien que se hacía pasar por médico. "Los párpados se me están cayendo, los tengo muy hinchados y no los puedo abrir. Ellos (los responsables de la clínica clausurada) me dicen que es normal, que es por el disgusto que tengo (hace poco más de una semana que su padre falleció). También llevo unos pinchazos en la barbilla que los estoy tapando con correctores. El médico que acabo de visitar ya me ha dicho que las **inyecciones de bótox** que me pusieron me han creado una parálisis en la frente y en los párpados porque la sustancia fue mal inyectada. Necesitaré un drenaje linfático para resolverlo. También me ha asegurado que lo que me pusieron en los pómulos el mes pasado, y en los labios hace tres años, es silicona líquida".

### **Modus operandi**

Antes de regentar la clínica Elixir (la adquirió en octubre de 2010), e incluso también después, *Mabel* llevaba a cabo sus prácticas ilícitas en centros de estética y peluquería. "A parte de la clínica, ella también tiene una empresa, [Mdb group](#), que alquila aparatos de fotodepilación en diferentes centros de estética. En estos mismos centros es donde ella hace los tratamientos", relatan fuentes cercanas a la peluquera. "Te llaman por teléfono, vas, haces el tratamiento, cobras, y dejas una comisión. Cada semana hace su gira, también por Ibiza y Tenerife. Es su actividad desde siempre (hace más de una década). Hace dos años, sin embargo, ya se le escapó de las manos, puso la clínica y se montó en el euro", añaden.

Las buenas experiencias que, sorprendentemente, más de una clienta había tenido con ella, le sirvieron a *Mabel* como carta de presentación. Aunque parezca increíble, ningún centro en los que colaboraba le pedía la titulación pertinente. "Yo me confié. Ella me dijo que era doctora, que trabajaba en un hospital, pero no me enseñó ningún documento. Como venía recomendada por una clienta, me confié", relata la propietaria de un centro de estética y peluquería de Cornellà de Llobregat.



A través del boca a boca iba aumentando su cartera de clientas. "Ella se presenta siempre como médico. Si le preguntan que titulación tiene dice que está dentro de una especialidad de medicina estética", explican personas próximas a la imputada. "Dice que es experta en reparaciones, en desastres", apunta Lourdes. "Como la conocía mucha gente en el barrio, no necesitaba referencias. 'Es muy buena', decían. Y yo me lo creí", añade.

El aspecto que presentaba la clínica Elixir no invitaba, para nada, a dudar del negocio. "Era todo lujo. Incluso te invitaban a champán", recuerda Lourdes. Todo tenía apariencia de legalidad. Incluso dos médicos tenían su consulta allí, según informaron los Mossos d'Esquadra. Aunque éstos no han sido imputados, el Col·legi Oficial de Metges de Barcelona ha abierto un expediente para investigar la conducta de estos dos facultativos.

La responsable de la clínica, además, hacía ostentación de lo bien que le iba el negocio. "Un día va con un Mercedes, al siguiente con un Porsche, y el otro con un Jaguar", apunta Lourdes. "A mí me dijo, incluso, que le había hecho los labios a Melanie Griffith", asegura Rosa.

### **Pendientes de juicio**

María Isabel Oliver y su secretaria, Mónica S.M., están a la espera de juicio después de haber quedado en libertad con cargos (entre éstos, delitos contra la salud pública, lesiones, estafa, etc.). El juez estimó que no había riesgo de fuga al no tener, ninguna de ellas, antecedentes y contar con un domicilio conocido.

Rosa y Lourdes, víctimas de la actividad ilícita de la clínica Elixir, están decididas a presentar una denuncia ante los juzgados. Ambas ya han prestado declaración a los Mossos d'Esquadra. Quieren, obviamente, que los responsables de la clínica paguen por lo que les han hecho; pero, sobre todo, lo que desean con todas sus fuerzas es que ninguna otra mujer tenga que padecer lo que ellas están sufriendo.